

Pobreza e indigencia – Primer semestre 2021

DATO

- Tasa de pobreza (personas): 40,6% (-1,4 pp trimestral; -0,3 pp interanual)
- Tasa de indigencia (personas): 10,7% (+0,2 pp trimestral; +0,2 pp interanual)

EN DETALLE

- La incidencia de la pobreza se redujo 1,4 pp durante el primer semestre del año, lo que implica que 450 mil personas (dato extrapolado a la población total) abandonaron su condición de pobre. No obstante, vale decir que la comparación se hace contra el registro más alto de pobreza de los últimos 15 años (42%) consecuencia del impacto de la pandemia.
- A su vez, debe resaltarse que la indigencia subió 0,2 pp en el semestre (equivalente a 113 personas de la población total), poniendo de relieve que la <mejora> no es completa. Una mayor variación de los precios alimentos respecto al resto (47% vs 44% anual promedio en el primer semestre, respectivamente) es uno de los factores que explica el crecimiento de la indigencia en un contexto de baja de la pobreza. En paralelo, la recomposición de los ingresos de los trabajadores que pudieron reanudar sus actividades a partir de la flexibilización de las restricciones ayuda a que estos pudieran revertir su condición (momentánea) de pobres, pero no así los trabajadores que ya estaban fuera del mercado laboral, para los cuales la asistencia pública vía ingresos este año sufrió un ajuste en términos reales (pe. AUH cayó 8% ia real durante el 1S-21).
- En total, y extrapolando los datos de la población relevada en 31 aglomerados urbanos a la población total (44 millones), 19,1 millones de personas viven con ingresos por debajo de la línea de pobreza (concentradas en 4,7 millones de hogares) y 5 millones por debajo del umbral de la indigencia (en 1,2 millones hogares).
- El Conurbano se consolida como la región con mayor nivel de pobreza. Aunque la tasa de incidencia se redujo en casi 6 pp durante el 1S-21 (de 51% a 45,3%) todavía se ubica 5 pp por encima de los niveles previos a la pandemia. En total, concentra 1 de cada 2 pobres del país.

PARA TENER EN CUENTA

- Durante el primer semestre, la tasa de pobreza se redujo en todos los grupo etarios, salvo en el tramo de mayores de 65 años, la que pasó de 11,6% en el 2S-20 a 13,3% en el 1S-21. Vale decir que en este período los aumentos otorgados por la Ley de Movilidad perdieron 8 pp contra la inflación (+15% vs +25%, respectivamente en 1S-21/2S-22).
- No obstante, la pobreza sigue mostrando mayor incidencia entre los menores de 14 años. En este caso, la incidencia llega al 54,4%, 3 pp más baja que en el 2S-20, pero todavía más alta que antes de la pandemia (52,3% en 2S-19) y 12 pp superior a la de 4 años atrás (42,6% en 1S-17)
- Poco más de 6 millones de niños viven bajo condición de pobreza; de ellos 1,8 millones no llega a cubrir requerimientos mínimos alimentarios (+101.500 más en el semestre).

EN PERSPECTIVA

- La brecha de pobreza se redujo a 41% (+1,9 pp contra el 2S-20). Esto significa que los pobres son menos pobres: ahora cubren, en promedio, el 60% de la canasta básica total vs 58% en el semestre anterior. No obstante, en 2017 llegaron a cubrir el 65% del total.
- También se redujo la brecha de indigencia (a 38%, 2 pp en el semestre). Los ingresos de un hogar indigente promedio (de 4 personas) suman \$ 16.740 mensual contra una canasta promedio del \$ 26.875 al mes. La diferencia suma <apenas> \$ 10.134 mensual. Considerando que hay un total de 756.500 hogares que no cubren sus necesidades básicas alimentarias, el costo de erradicar la indigencia asciende a \$ 100.000 M al año, sólo 0,2% del PBI.

QUÉ ESPERAMOS

- Más allá de este dato puntual, no somos optimistas respecto a una moderación de los índices de pobreza en el segundo semestre del año.
- El mercado de trabajo viene mostrando escaso dinamismo, con nula creación de empleo durante el segundo trimestre del año. La reducción del desempleo se explicó enteramente por el achicamiento de la PEA, posiblemente fundado en el efecto desaliento a partir de no conseguir empleo.
- Por otro lado, la inflación se reduce sólo en el margen y las expectativas no están ancladas al respecto. El registro de 2,5% de agosto (1,5% en alimentos) luce más bien como un piso determinado por cuestiones estacionales en verduras y menores subas en carnes. Pero la inflación núcleo siguió mostrando una inercia elevada (3,1% mensual en agosto, mismo registro que en julio) aun cuando el Gobierno refuerza el ancla cambiaria y sostiene el congelamiento de tarifas.
- En paralelo, el proceso de reapertura de paritarias no se hizo extensivo a todos los trabajadores formales y muchos siguen percibiendo ingresos que tomaron como base la inflación del 29% plasmada en el Presupuesto 2021. Aunque los salarios formales puedan ganarle a la inflación recién hacia fin de año, lo harán desde niveles muy bajos y el grueso de los trabajadores (el 33% es informal) estará lejos de compensar la caída de los últimos 3 años. Un crecimiento muy tibio (amenazado por varios lados) y un desempleo que presumiblemente se estabilice en dos dígitos son factores que juegan en contra de la mejora de las condiciones sociales vía ingresos laborales. Así, la erradicación estructural de la pobreza a través del mercado de trabajo seguirá esperando.
- Por último, la ayuda social que ofreció el Gobierno durante la pandemia estuvo prácticamente ausente este año, aún cuando la actividad y el mercado de trabajo no terminaron de volver a la foto previa. Posiblemente la política de ingresos que el Gobierno llevará a cabo de cara a revertir el resultado de las PASO en noviembre (suba del salario mínimo, suba del mínimo no imponible para los trabajadores de la IV categoría, reducciones de cargas para empleadores de trabajadoras doméstico, jubilación anticipada, ¿IFE 4?, ¿bonos a jubilados y beneficiarios de programas sociales) pueda moderar momentáneamente la caída real de los ingresos, pero no alzarán para revertir las condición de pobreza del 31% de los hogares. Sobre todo porque muchas de ellas apuntan a sectores de ingreso medios (pe. suba del MNI, beneficios para empleadores, ¿bono a jubilados?).

